

OLIETE: COLOR AZUL Y VERDE

Texto y fotografía: **Rosa Tolosa**

Dibujos: Olga Estrada



Somormujo Lavanco y nogal



Cola del embalse

Oliete es otro de los pueblos de nuestra comarca con muchos atractivos con los que disfrutar y muchos rincones en los que aprender. La ruta que ahora te propongo (si la

haces en tiempo de mosquitos, te aconsejo que la hagas por la mañana) es verde de choperas, nogueras, viñas, hortales, latoneros, alfalfa, lampazos, ranas y sapos. Es azul de acequias, cantos de pájaros, volar de buitres y nadar de patos y peces.

Tanto si decides ir por Alloza como por Ariño no llegan a 20 los km que tienes que recorrer con coche. Si vas por Alloza, antes de llegar al cruce de la carretera de Ariño-Oliete, ya puedes ver la oquedad de la sima y el torreón del poblado ibérico. Después de llegar al cruce y coger la carretera con dirección a Oliete, a pocos metros verás una buena pista a tu derecha, es la que debes coger para comenzar la ruta. Admira la sabina centenaria que a la izquierda del camino te da la bienvenida junto con sus numerosas hermanas y sus amigos los latoneros, chopos, sauces, olmos y pájaros.

Después de cruzar el río Martín, encontrarás una masada, la ermita de San Pedro de Griegos (*llamado así porque los monjes mercedarios, antiguos propietarios, creían que el poblado ibérico era una construcción griega*) y granjas. Aquí puedes dejar el coche y empezar la ruta andando. Tomas el camino de la derecha que te subirá hacia el poblado ibérico; después de una curva y cuando ya estás a la altura del poblado dejarás la pista para caminar por una senda entre espinos, romeros y tomillos y vuelos asustadizos de perdices y llegar a una mesa de interpretación. Recorre la muralla y entra para asomarte al balcón del río Martín, escucha las historias que te cuentan las grandes piedras, mécete con las hojas del latonero mientras disfrutas de la amplia vista del valle, de Ariño, de los des-



Sima de Oliete



El embalse de Cueva Foradada fue construido hace 100 años, entre Alcaine y Oliete, para abastecimiento y riego. La huerta de Alcaine fue la gran perdedora, las aguas la cubrieron.



Poblado ibérico de San Pedro

montes y la sierra de Arcos; de Oliete y de Alcón. Vuela con los buitres para transportarte al siglo III antes de Cristo cuando construyeron la gran muralla exterior y las dos torres de vigilancia. Imagina cómo vivían las gentes en la planicie sobre el cortado y rodeada de barrancos (ahora son campos de cereal y escasa vegetación).

Bajas por el mismo camino hasta las granjas, déjalas a tu derecha y sube por una buena pista hasta la sima. Rodéala por la parte derecha con sumo cuidado y sin niños. Impresiona, impresiona mucho. A tus pies un agujero de 100 m de profundidad por 100 m de ancho con un pequeño lago rodeado de zarzas y algún latonero. Observa, desde el mirador, cómo la coqueta pared se mira en el espejo del agua. Aquí debes poner un asterisco para volver al atardecer y observar a las chovas, palomas, aviones, grajillas y tordos cuando acuden a dormir. También verás murciélagos salir en riguroso orden, según su especie.

Vuelves a bajar hasta las granjas para coger la pista de la derecha, hacia Oliete, que sube y sigue entre campos de cereal y algún almendro. El río lo ves a tu izquierda. Cuando llegues a las señales que te indican que dejes la pista, déjala pero no sigas esas señales ya que las zarzas se han adueñado de la senda. Tú baja hacia la izquierda, por la orilla de unos bancales de olivos sin cultivar y junto a la montaña, cruza la acequia y baja por una bonita escalera de

pedras hasta la chopera; camina por ella, siempre cerca de la acequia, casi en línea recta y por una pista no muy definida, hasta encontrar una pista en muy buen estado. La cogerás justo en una curva de bajada y muy pronto la dejarás para pasar por una más grande que dejarás a tu izquierda.

Este nuevo trozo de senda está marcado. Se estrecha y te lleva entre nogales, higueras, latoneros, zarzales y hortales hasta una pista que seguirás a la izquierda. Cuando llegues al barranco del Regatillo (*hay una senda que va también a Oliete pasando por el poblado del Palomar, es muy bonita, va por el barranco pero hay muchas zarzas y a veces bastante agua*), crúzalo y sin dejar la pista llegarás hasta la palanca, ya estás en las afueras del pueblo.

Si decides continuar hacia el embalse son 2 km de pista asfaltada. Al acabar la pista encontrarás la puerta, siempre entreabierta, que permite entrar hacia "las casas" del pantano (*casa del ingeniero, piscina, pista de tenis, carpintería, talleres, fragua, almacenes, ermita*). Subiendo las escaleras verás un antiguo canal que abastecía la central hidroeléctrica y cómo la vegetación de ribera va dejando paso a los romeros, sabinas, pinos, aliagas, espliego y jara.

Después de subir los 272 escalones la mirada vuela a través de la hermosa vista del embalse y llega hasta el término de Alcaine. Es muy poco el recorrido que puedes hacer caminando, tanto por la parte derecha como por la izquierda, pero disfrutarás mucho paseando por la presa. Contempla el caminar de las lavanderas y el nadar de las percas y el volar de los buitres. En época de cría puedes observar las crías en las numerosas buitreras. Fíjate en el diseño de la presa y del aliviadero sin compuertas y escalonado que te llama al reportaje fotográfico y no sólo cuando salta el agua sobrante en una bonita cascada.

Todavía están las dos grúas que se utilizaron para mover las piedras para construirla. También es un buen sitio para contemplar estrellas fugaces, cometas y lunas y eclipses.

Volverás otro día para visitar:

El pueblo, recorrer sus estrechas calles, y ver sus casonas con escudos de alabastro, sus capillas y ermitas.

La ermita de la Virgen del Cantal. A la salida del pueblo, dirección Andorra, a mano derecha, una pista asfaltada te sube hasta el calvario y la ermita, es paseo muy agradable que te puede proporcionar mucha información ya que siempre encuentras caminantes que la visitan.

El Centro de Interpretación de la Cultura Ibérica. Abierto: mañanas de 11 a 2, tardes de 5 a 8. Lunes, cerrado; teléfono 978818158, 636576694.

Está al lado de las piscinas. Es muy interesante, muestra las formas de vida, lengua y escritura, estructura social, mundo funerario...

El poblado ibérico del Palomar, situado muy cerca del pueblo, en un cerro solitario con mucha visibilidad y fácil de defender. *Para visitarlo tienes que solicitar un guía.*

Para completar la excursión, otro día debes llegar hasta **Alcaine** y disfrutar recorriendo sus calles y la senda de las torres defensivas medievales; visita la antigua casa del cura, hoy albergue y Centro de Interpretación de la Fauna del Parque. Baja al río, donde tienes muchas sombras para comer. Ve al barrio de eras tradicionales abandonadas junto al bosque de tamariz que hay en la cola del embalse, podrás ver con facilidad: patos, garzas, cormoranes, somormujo lavanco. También puedes acercarte a ver la cascada del río Radón. Será un día muy completo. ¶